

## **2. La Población del Istmo Centroamericano. Tendencias hacia fines del Milenio y retos para el Siglo XXI.**

**Carmen A. Miró G.<sup>1</sup>**

### **1. Introducción.**

Este estudio abarca el Istmo como histórica y geográficamente se le ha conocido. Es decir, el territorio que se extiende desde el Sur de México hasta el límite de Panamá con Colombia. Y que algunos autores han designado como *Mesoamérica*, intentando identificarla como una región, pero como lo indica Manuel Maldonado, al referirse a su geohistoria y su paleogeografía, “raramente los límites políticos de una región coinciden con sus límites naturales”.<sup>2</sup> Considera ese autor que tal coincidencia es aun más difícil que se dé en Mesoamérica. En realidad, pocas partes de la tierra de tamaño similar, tienen una configuración geológica tan variada y una tan compleja superficie, lo que se deriva, principalmente, de su complicada historia tectónica. No obstante, Maldonado sostiene que existe una cierta coincidencia entre el concepto geográfico-cultural de Mesoamérica establecido por los antropólogos y su geología, desde el límite Sur de México Central hasta el Noroeste de Colombia. Abordar, pues, como un todo, el estudio de Mesoamérica, o de las unidades políticas que hoy constituyen el Istmo Centroamericano<sup>3</sup>, como se ha propuesto el Seminario que nos convoca, está sin duda justificado, si aceptamos como válidas, las consideraciones precedentes.

---

<sup>1</sup> Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA), calle 85 N° 23 El Cangrejo, 6-2182 Panamá, República de Panamá. E-mail: Cmiro@sinfo.net

<sup>2</sup> En “Handbook of Middle American Indians. Vol. I. Robert West, ED.

<sup>3</sup> Los siete países de América Central (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá) y los Estados de Chiapas y Yucatán en México.

Lo anterior no implica ignorar que si bien pueden encontrarse importantes similitudes en dicha región, se da también una gran diversidad de situaciones en cuanto a sus características geográficas y sus paisajes, su evolución histórica y demográfica, los patrones de asentamiento de sus poblaciones, sus características etno-culturales y sus modos de vida, así como a su desarrollo socio-económico, entre otras. A sus territorios llegaron desde muy temprano los primeros conquistadores que encontraron notables y desarrolladas culturas Amerindias, de cuya riqueza quedan hoy valiosos vestigios que es posible estudiar, y subsisten costumbres, patrimonio de descendientes de los primeros pobladores del Istmo

Siendo el eslabón que permite la comunicación terrestre entre los Hemisferios Norte y Sur del Continente Americano, la región ha desempeñado históricamente la función de puente. Por ella transitaron hacia el Sur los primeros pobladores del Continente y, posteriormente, los conquistadores españoles. Ha servido también el Istmo como paso que a través del tiempo ha permitido el enriquecimiento de la diversidad biológica entre ambos extremos de América. Su valor estratégico fue reconocido desde muy temprano después del “contacto”, no solo por los españoles sino también por navegantes de otras nacionalidades que llegaron a sus costas tratando de asentarse en ellas para intentar anexar ese territorio en beneficio de sus países, con lo que podrían asegurar el dominio por parte de éstos sobre la comunicación entre los Océanos Pacífico y Atlántico, que el Istmo facilitaba. La presencia en Panamá de los franceses, primero, y de los norteamericanos, después, donde estos últimos construyeron un canal interoceánico y donde luego estacionaron tropas, constituye la concreción del reconocimiento de ese valor estratégico. Es notable que aun hoy, otras potencias continúen explorando nuevas posibilidades de comunicación interoceánica. (Japón en Nicaragua, por ejemplo). En el Istmo de Tehuantepec un ferrocarril une las dos costas de México.

## **2. La población del Istmo. Evolución, principales características y algunos efectos futuros**

### **2.1 Antecedentes.**

Se dispone de muy poca información acerca del tamaño de la población del Istmo a la llegada de los españoles. Según algunos historiadores, el Centro y Sur de México y el Norte de América Central estaban densamente poblados, no así el resto de lo que hoy son los países centroamericanos, donde la población se distribuía de manera irregular en el territorio. Se ha señalado también que la multiplicidad de idiomas que

se daba puede tomarse como indicio de que al área debieron haber llegado numerosas migraciones. En todo caso, es de suponer que durante la conquista los aborígenes de esta región debieron estar sujetos a los mismos factores adversos (traslados forzosos, trabajos pesados, contagios de enfermedades, etc.) que hicieron disminuir de manera significativa sus efectivos.

Para los fines de este trabajo no pareció indispensable establecer con precisión el tamaño de esta población en la época pre-colombina, durante la conquista y la colonia, ya que los análisis que siguen se referirán principalmente a la evolución demográfica en el período 1950–2000 y a las proyecciones que pueden hacerse de la población hasta el 2050. Se completaría así el análisis de un siglo de comportamientos demográficos ocurridos y previstos. Ello contribuiría a dar luces para el examen de las perspectivas para el resto del siglo XXI.

## **2.2 Evolución del tamaño de la población y de su dinámica demográfica.**

La población de los 7 países centroamericanos y los dos Estados de México (Chiapas y Yucatán<sup>4</sup>) que habita el territorio del Istmo cuyo estudio es el objeto de este Seminario, presenta una dinámica demográfica, que, como en el caso de otros fenómenos, dista de ser uniforme. Costa Rica, Panamá y Belice muestran un comportamiento indicativo de que sus poblaciones se encuentran en plena transición demográfica, mientras que en los otros países, que son precisamente los que tienen un mayor número de habitantes, esta transición es moderada, cuando no incipiente. Ello hace que la población de la región como un todo sea la de mayor ritmo de crecimiento en América Latina. Así en el cuadro 1 se puede apreciar que en los 50 años transcurridos entre 1950 y 2000, se agregaron a la población más de 27 millones de habitantes y se estima que en los 50 años que seguirán hasta 2050, el aumento sería de cerca de 40 millones. A pesar de su acelerado crecimiento, la población del Istmo es relativamente pequeña, en comparación con la del resto de América Latina y el Caribe, aunque su importancia porcentual ha ido aumentando lentamente, a través de los años, como puede apreciarse en el mismo cuadro 1. De 6% que era en 1950, se estima que a mediados del siglo XXI será de un poco más del 9%.

El crecimiento anteriormente descrito tiene consecuencias importantes en la ocupación humana de los respectivos territorios: mientras en 1950 la densidad de población en el Istmo era en promedio de 17 habitantes por kilómetro cuadrado, en la actualidad (1999) esta densidad prácticamente se ha cuadruplicado (66 H/Km<sup>2</sup>) (Ver cuadro 1a). El país cuya densidad

---

<sup>4</sup> Solo se mencionan estos Estados sin incluir sus datos en los análisis, que se limitan a los países centroamericanos.

demográfica puede estar ya presentando algunas dificultades a una adecuada distribución de la población en su territorio es EL Salvador.

Conviene hacer notar, en cuanto al asentamiento de la población, que se da también una acelerada concentración en las áreas urbanas. Por lo menos en 4 países más de la mitad de la población reside en estas áreas.

El país centroamericano que cuenta con la población más numerosa es Guatemala, el que a través de los 100 años analizados (1950-2050), ha contenido y continuará conteniendo, alrededor de un tercio de la población del Istmo, con tendencia a aumentar (36% en 2050). Debe recordarse que durante la colonia Guatemala fue asiento de la Capitanía General y estuvo densamente poblada por indígenas, etnia que aun constituye la mayor parte de su población.

El país demográficamente más pequeño, con exclusión de Belice, es Panamá, cuya población junto con la de El Salvador perdería importancia relativa en los 100 años bajo análisis.

Los distintos cambios demográficos indicados y las posiciones que los países ocupan en el contexto poblacional de América Central se deben a la ya mencionada transición demográfica que viene afectando de diversa manera a los varios conjuntos de habitantes. Los cuadros 2, 3 y 4 permiten apreciar cómo ha evolucionado la dinámica demográfica en los 6 países centroamericanos.<sup>5</sup> Es ya bien conocido que el proceso de la llamada transición demográfica se inicia con el descenso de la mortalidad. El cuadro 2 recoge la información sobre los niveles de esperanza de vida al nacimiento a partir del período 1950-55. Debe ser evidente para el lector que un aumento en el promedio de años que una persona viviría, a partir de su nacimiento, implica un descenso de las tasas de mortalidad que dieron base a los respectivos cálculos. Desde luego los descensos de la mortalidad se iniciaron en estos países varios años antes del quinquenio que constituye el punto de partida en el cuadro. Sin embargo, surge con toda claridad que tanto en Costa Rica como en Panamá, estos descensos deben haberse iniciado más temprano y deben haber procedido a ritmo más acelerado, produciéndose importantes brechas en el nivel de este indicador entre estos dos países y los demás del Istmo. A mediados del presente siglo, por ejemplo, la esperanza de vida en Honduras era inferior a la de Costa Rica en 15.5 años y en 13.8, a la de Panamá.

La evolución del nivel de la esperanza de vida en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua en la segunda mitad del presente siglo confirma que en ellos está claramente en marcha la transición de la mortalidad y

---

<sup>5</sup> Lamentablemente no se dispuso de datos sobre Belice que permitieran ser incluidos en los cuadros respectivos.

que las proyecciones respectivas suponen que ésta continuará, por lo menos hasta mediados del próximo siglo.

Una vez instaurado el descenso de la mortalidad, éste es seguido en momentos distintos, según el caso de que se trate, por declinaciones en la fecundidad, la que generalmente se mide por la tasa global de fecundidad (TGF). Así como la esperanza de vida al nacimiento constituye un índice sintético que permite conocer la evolución de la mortalidad libre de la influencia de la estructura por edades de las respectivas poblaciones, la tasa global de fecundidad es también un índice sintético con las mismas características, que deja ver cómo ha evolucionado esta variable. En el cuadro 3 es posible apreciar los cambios que entre 1950-55 y 1990-95 se dieron en la TGF en los 6 países objeto de estudio. Una vez más hay que subrayar que tanto en Costa Rica como en Panamá, la fecundidad, aunque todavía moderadamente alta, había descendido en el último de estos períodos a niveles bastante inferiores a los del resto de los países. Así, por ejemplo, la TGF de Guatemala era en el quinquenio 1990-95 casi el doble de la de Panamá, pero encontrándose estos países en un proceso de transición demográfica moderada habían registrado, a diferentes ritmos, importantes descensos en su fecundidad. Por ejemplo, de un promedio anual de 7.5 hijos que tenían las madres hondureñas en el primero de los períodos analizados, en el más reciente, 1990-95, ese promedio había bajado a menos de 5. Lo más notorio del cuadro 3 es que las proyecciones de CELADE colocan la TGF de todos los países centroamericanos en el nivel de reemplazo hacia mediados del próximo siglo.

La operación de la mortalidad y la fecundidad, modificada por la inmigración o la emigración conduce a una estimación del crecimiento de la población que en el cuadro 4 está representado, para los países en estudio, por las tasas totales estimadas para los quinquenios 1950-55 a 1990-95 y las proyectadas para los de 2000-05 a 2045-50, expresadas por mil. El análisis del comportamiento de las tasas en los períodos 1980-85 y 1990-95 debe tener muy presente el efecto que sobre ellas han ejercido las tasas de migración. Por ejemplo, en el caso de Costa Rica es notorio que se ha producido hacia ese país una fuerte inmigración, principalmente de nicaragüenses<sup>6</sup>. En cambio, en El Salvador el conflicto bélico llevó a éxodos masivos entre su población<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Desde el quinquenio 1975-80 Costa Rica ha venido registrando tasas positivas y crecientes de migración, la que en 1990-95 alcanzó el 9.1 por mil.

<sup>7</sup> Desde el quinquenio inicial del cuadro (1950-55) El Salvador registra tasas negativas de migración, llegando a su máximo nivel (-14.8 por mil) en el período 1980-85.

### 2.3 Algunas características de la población.

**La distribución urbana-rural y ciertas situaciones asociadas a ella.** Ya se señaló en el acápite anterior que la región avanza hacia una rápida concentración de población en las áreas urbanas, que se produce principalmente por el éxodo de la población rural hacia centros urbanos. Este éxodo tiene su origen en una combinación de factores que se dan en las áreas rurales, entre los cuales pueden citarse: la desigual distribución de la propiedad de la tierra, combinada, en muchos casos, con el acaparamiento de la tierra para cultivos de alta tecnología destinados a la exportación; la falta de oportunidades de empleo remunerado en actividades asociadas a la agricultura y la ganadería, en parte debido al bajo nivel educativo de la mayoría de los residentes en dichas áreas. Influye también en la atracción que ejercen las áreas urbanas a los moradores de las rurales, la ausencia en estas últimas de servicios básicos (salud, educación, etc.).

Recientemente se ha dado un aumento de migraciones de residentes rurales hacia las fronteras agrícolas del país, donde éstos se asientan, aplicando métodos de cultivos y cría de ganado muy inapropiados para las áreas que ocupan, con la consiguiente destrucción del ambiente. Se colocan también estos residentes en una situación de alta vulnerabilidad ante los riesgos que se derivan de la ocurrencia de eventos naturales, como los que recientemente han afectado varios países de la región con altos costos debidos a la destrucción física y humana.

Un informe de Naciones Unidas<sup>8</sup> coloca el porcentaje de población residente en áreas urbanas en el conjunto de los 7 países de América Central en 1950, 1975, 1995 y una estimación al 2030 en los siguientes niveles:

Año	Porcentaje
1950	40
1975	57
1995	66
2030	76

Estimaciones de CELADE<sup>9</sup> son más conservadoras en cuanto al año en que más de la mitad de la población se ha concentrado o se concentrará en áreas urbanas, a saber:

<sup>8</sup> United Nations. "World Urbanization Prospects." The 1996 Revision, P. 11. New York, 1998.

<sup>9</sup> Boletín Demográfico N°63. Enero de 1999. Cuadro 11

País	Año	Porcentaje Urbano
Costa Rica	2005	52
El Salvador	1995	53
Guatemala	Después del 2025	
Honduras	2005	52
Nicaragua	1985	51
Panamá	1985	52

El informe de Naciones Unidas ya citado también contiene estimaciones de las tasas de crecimiento de la población rural en esos mismos países, las que muestran, en general, un continuado descenso, lo que coincide con las estimaciones de CELADE.

El proceso de “urbanización”, que, como se ha dicho, se nutre principalmente de las emigraciones desde las áreas rurales, con el consiguiente efecto negativo sobre el posible desarrollo de dichas áreas, trae aparejados un cúmulo de problemas que desde hace ya algún tiempo vienen sintiéndose no solo en los países centroamericanos sino en toda la región latinoamericana. Los más frecuentemente citados son: el hacinamiento de población en áreas aledañas a las ciudades que no cuentan con los servicios indispensables para atender a dicha población y que no pueden ser dotadas de la infraestructura correspondiente por limitaciones financieras del gobierno; este hacinamiento propicia una creciente depredación del ambiente; las deficiencias del transporte público y en general de otros servicios que el Estado no está en condiciones de prestar adecuadamente; la ocupación para fines urbanos de tierras agrícolas que de otra manera podrían destinarse al cultivo de productos requeridos por la propia ciudad; la ausencia de oportunidades de empleo para los inmigrantes rurales que tienen muy bajos niveles de educación lo que agudiza situaciones de pobreza, caldo propicio para la aparición de la violencia y la criminalidad.

**La estructura por edades y algunos efectos de su modificación.** El proceso de transición demográfica, al que ya se ha hecho referencia, conduce, como es ya ampliamente conocido, a una importante modificación de la estructura por edades de la población que se caracteriza por una disminución de la proporción de población menor de 15 años, un aumento en la de los grupos de 15 a 64 años y también en la de los mayores de 65. Los cuadros 5 a y 5b permiten apreciar la evolución de estos grupos de edad entre 1950 y 2000 y también la que se derivaría de las proyecciones de CELADE. Es fácil apreciar que en el año inicial de la comparación, la población de los 6 países incluidos en el cuadro registran porcentajes de menores de 15 años en exceso de 40, aunque con pequeñas diferencias. Cincuenta años después el porcentaje de

ese grupo de edad difiere notablemente entre países. La diferencia entre Guatemala y Panamá en el 2000 es del orden de 12.3 puntos.

Los porcentajes de la primera columna del cuadro 5b reflejan de manera adecuada cómo ha estado procediendo la transición demográfica en cada caso. Las proyecciones al año 2050 dejan ver claramente que ellas suponen que los países más rezagados avanzarían a una etapa de la transición bastante similar a la que alcanzarían Costa Rica y Panamá.

Tratándose de países cuyas poblaciones aun continúan creciendo debe tenerse presente que la disminución de las proporciones de menores de 15 años antes mencionada no implica reducciones en los valores absolutos de los efectivos de ese grupo de edad. El cuadro 5 a permite apreciar el fenómeno en su muy significativa magnitud. Es solo en 2050 cuando la magnitud de los aumentos absolutos tienden a disminuir, particularmente en Costa Rica, El Salvador y Panamá. Algunos efectos económicos y sociales beneficiosos podrían derivarse de estos cambios en el grupo de menores de 15 años, siempre que la sociedad de estos países estuviera organizada como para aprovecharlos.

Los cambios, tanto porcentuales como absolutos en los grupos comprendidos entre los 15 y 64 años de edad siguen comportamientos diferenciales según sea la etapa de la transición demográfica que el país esté atravesando. Sin embargo, cualquiera que sea el caso, el crecimiento absoluto de los efectivos poblacionales en esos grupos de edad plantea situaciones que, considerando los actuales patrones de utilización de la fuerza de trabajo, pueden resultar muy problemáticas para estos países.

Otra fuente futura de problemas puede surgir de la evolución que experimenta y continuará experimentando el grupo de 65 y más años de edad, de continuar la prevista evolución de la transición demográfica. Según el cuadro 5b los porcentajes de estos adultos mayores en ninguno de los países excedía en 1950 de 4. Las proyecciones al 2050 colocan ese porcentaje para tres países (Costa Rica, El Salvador y Panamá entre 15 y 17.9, con niveles en exceso de 10% en los otros tres países). Los números absolutos de población en esas edades excederían de 1 millón en cuatro países y de 2.5 millones en Guatemala. Solo en Panamá el número de personas de edad avanzada sería de menos de 800 mil. La mayoría de nuestras sociedades no parecen haberse percatado del significado de estas abultadas cifras. Se trata de un grupo de personas que, en general, ha dejado de ser productivo y que, en su mayor parte, por carecer de ingresos, se ha tornado dependiente de la sociedad –a la que por muchos años contribuyó– a través de los esquemas de seguridad social o de sus familias, cuando no están protegidas por estos esquemas o sus prestaciones resultan insuficientes.

**La migración internacional y algunas de sus consecuencias.** En todos los países del Istmo se han dado movimientos migratorios hacia fuera, de distinta magnitud. En algunos casos ellos han sido causados por los conflictos bélicos y en otros, por la falta de oportunidades de empleo. La emigración se produce principalmente hacia los Estados Unidos, Canadá y México. No resulta fácil obtener información estadística fidedigna acerca de estos movimientos ya que muchos de los migrantes hacia esos destinos ingresan a los respectivos países generalmente como indocumentados. Sin embargo, datos recientes basados en los censos de población de los tres países mencionados, ubica el total de inmigrantes residentes en ellos en 1990 en 1,226,425, siendo los salvadoreños el grupo más numeroso en Estados Unidos y Canadá (504,453). En el caso de México, el grupo más numeroso estaba constituido por guatemaltecos (46,005), muchos de los cuales parecen estar asentados en los Estados del Sur de ese país. Los panameños y costarricenses emigran preferentemente a los Estados Unidos, pero en cantidades mucho menos significativas (85,737 y 43,530 residentes en 1990, respectivamente). El cuadro 6 permite apreciar cómo ha variado el número de residentes de nacionales de los países centroamericanos en los Estados Unidos, Canadá y México en los 20 años transcurridos entre 1970 y 1990. Todo parece indicar que la migración hacia fuera es un fenómeno que se ha intensificado en los últimos años.

El cuadro 7, que solo se refiere a residentes centroamericanos en los Estados Unidos, en 1990 permite apreciar un conjunto de características socio-demográficas y económicas de los migrantes que en algún momento se asentaron en ese país. Se trata en su mayoría, de personas entre los 15 y 64 años; casados; con educación secundaria incompleta, salvo los nicaragüenses y los panameños que tenían secundaria completa; todos tenían familias con niños menores de 18 años; con tasas de desocupación relativamente bajas, aún en el caso de las mujeres, con ocupaciones preferentemente en cargos administrativos y como profesionales y gerentes; con ingresos que, después de varios años de residencia, en 1989 llegan a un nivel de US\$8,000, 9,000 y hasta más de US\$ 15,000 anuales per cápita (Panamá), con lo que el porcentaje de familias pobres (ingreso por debajo de la línea de pobreza) entre estos emigrados resulta relativamente bajo. (entre 25.5 y 12.3%)

La emigración con todo lo que pueda tener de traumática en un momento dado, trae aparejada ciertas ventajas para los miembros de las familias de los migrantes que permanecen en los países de origen. Una de esas ventajas son las remesas en dinero que periódicamente realizan quienes se han radicado en el exterior. Según un estudio realizado por la CEPAL estas remesas alcanzan cifras importantes en dólares. El cuadro 8 permite apreciar el significado económico que en el caso de 4 países de la región tienen estas remesas. Siendo que los emigrantes de El Salvador son con mucho los más numerosos, son también muy significativas las remesas

que ellos envían a sus familiares, que, como puede apreciarse en el cuadro respectivo, excedieron en 1995 y 1996 de mil millones de dólares y representaron nada menos que el 16% del Producto Interno Bruto del país. Un examen del cuadro en cuestión permite conocer el significado de estas remesas en relación con otros renglones económicos y otros países de la región.

Además la emigración internacional disminuye las presiones que se derivan del elevado crecimiento de la población.

### 3. Los retos del siglo XXI

América Central es quizá una de las “regiones” más estudiadas de América Latina. El reiniciado proceso de integración política, económica y social de la región que ha implicado numerosas reuniones en las que han participado los más diversos grupos de las sociedades de esos países, ha dado lugar a la ejecución de un cúmulo de estudios, informes, documentos de trabajo, diagnósticos, etc. que permiten formular una serie de consideraciones acerca de los más variados problemas que agobian al Istmo.

No es desde luego la intención de este documento intentar examinar los retos que se derivan de esos numerosos problemas. Se examinan a continuación sólo algunos de los que han parecido más pertinentes a la temática del Seminario.

**La disminución del ritmo de crecimiento de la población.** El análisis hecho en páginas anteriores respecto de algunas de las características de la dinámica demográfica permiten destacar algunos retos asociados –que no consecuencias de- a esa dinámica. Es claro que, a pesar de que los países más atrasados en el proceso de transición demográfica, parecen haber entrado en una aceleración del ritmo del mismo, sería conveniente que éste pudiera acentuarse a fin de que bajara la velocidad del crecimiento natural de la población y así disminuir el número absoluto de efectivos que anualmente se agreguen a la población.

Por otro lado, debe tenerse presente que una aceleración del ritmo de la transición demográfica acentuará algunas de las características negativas de la estructura por edades señaladas anteriormente y que necesariamente imponen retos tanto en el área del empleo para la población entre 15 y 64 años de edad, como en el de la previsión social para la de 65 y más.

**La modificación de la desigual distribución geográfica de la población.** Ya se ha comentado en párrafos anteriores que mientras la

población tiende a concentrarse en áreas urbanas, las rurales van quedando lentamente despobladas con los consiguientes problemas que ambos tipos de asentamiento generan. La población rural no sólo tiende a disminuir, tanto en forma absoluta como proporcional, sino que se asienta en forma dispersa en el territorio de los países, lo que hace difícil y a veces prácticamente imposible prestarle servicios de educación, salud, vivienda, etc. Lo anterior en gran medida está relacionado con situaciones que ya han sido mencionadas en este documento, relativas a la propiedad de la tierra y a las oportunidades de empleo, entre otras. Conviene determinar por qué los programas de desarrollo rural no han tenido el éxito que se esperaba para así poder diseñar otras medidas que puedan contribuir a modificar los patrones de asentamiento de la población rural.

Desde luego, el proceso de urbanización requiere también atención, con el fin de modificar su velocidad y características.

**La ampliación de las posibilidades de empleo remunerado.** No es del caso aportar aquí cifras respecto de la situación del empleo en los países centroamericanos. Al igual que otros de la región sufren de un desempleo crónico, de un elevado nivel de subempleo y de una elevada participación de la fuerza de trabajo en el llamado mercado informal. Algunos autores relacionan el origen de estos problemas de empleo con el modelo de desarrollo económico que prevalece en la región, que además de su efecto en el empleo se identifica como causante del alto nivel de desigualdad que en general se da en la distribución de los beneficios de ese desarrollo. No puede invocarse para justificar esta última condición que el crecimiento económico no está en capacidad de hacerle frente al incremento demográfico. Sin excepción alguna, de acuerdo con datos de la CEPAL<sup>10</sup>, los siete países del Istmo registraron en 1998 tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto Total en exceso de las de incremento demográfico. Precisa reconocer, respecto de los problemas del empleo, que la composición de la estructura por edades que durante un cierto período genera el proceso de transición demográfica, aumentando proporcionalmente el grupo de personas de 15 a 64 años de edad, como ya se señaló, tiende a agravar esos problemas. Sin embargo, ninguna medida de carácter demográfico puede, en el mediano plazo, contribuir a eliminar el “exceso” de los que están en edad de trabajar, ya que el contingente que ingresaría al mercado de trabajo en los próximos 15 años, ya forma parte de la población.

**La reducción de los niveles de pobreza.** Aunque sin duda pueden citarse algunas situaciones que en nuestras sociedades conducen a la presencia de un elevado nivel de pobreza e indigencia, son los problemas del empleo

---

<sup>10</sup> CEPAL. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 1998. Cuadro 1. Pág.89

anteriormente citados los que de manera más directa influyen en que la pobreza de las familias se mantenga a niveles elevados. Un informe reciente de la CEPAL<sup>11</sup> sobre el Istmo centroamericano coloca el nivel de pobreza entre la población total y la ocupada en 4 países de ese Istmo en los siguientes niveles, que revelan que ni siquiera el estar “ocupado” logra proteger contra la pobreza:

País	Porcentaje de pobres en 1994	
	Población total	Ocupados
Costa Rica	21	12
Guatemala*	53	42
Honduras	75	66
Panamá	31	18

\*se refiere a 1989

Como puede apreciarse de las cifras anteriores los porcentajes de pobreza entre los ocupados, son realmente reflejo sin duda de condiciones deficientes en cuanto a remuneración, jornada de trabajo, estabilidad y productividad.

**La modificación del modelo de desarrollo económico y social.** Lo analizado en los dos puntos anteriores respecto de los problemas del empleo y los niveles de pobreza que afectan a la población, pone claramente en evidencia que uno de los principales retos a los que deben enfrentarse los países de América Central es el relacionado con la modificación del modelo de desarrollo económico y social.

La adopción en nuestros países del modelo neoliberal, con sus conocidas características que parece innecesario discutir aquí, no ha logrado corregir las dos situaciones negativas analizadas en párrafos anteriores, (la deficiente absorción en empleo productivo de la población en edad de trabajar y los elevados niveles de pobreza e indigencia), que conjuntamente con la desigual distribución de los beneficios del desarrollo constituyen los problemas de mayor magnitud y más apremiantes que agobian a nuestras sociedades.

Los más fervientes defensores del modelo están reconociendo sus limitaciones y proponiendo medidas que, según ellos, contribuirían a paliar algunas de las situaciones que conducen a condiciones económicas y sociales desfavorables para la mayoría de la población.

<sup>11</sup> CEPAL. Tecnología y Pobreza en el Istmo Centroamericano. LC/MEX/R.673. Diciembre de 1998. Cuadro 12. Pág. 70

**Reflexión final.** Hacer un listado, acompañado de comentarios pertinentes sobre los retos que los países del Istmo centroamericano deben enfrentar en el próximo milenio resulta un ejercicio relativamente sencillo. Lo que ofrece dificultades es el señalamiento de medidas concretas que deban adoptarse para hacerle frente a los mismos y modificar así las condiciones adversas que los retos llevan implícitas.

Las recomendaciones que de este Seminario emanen, pueden sin duda incluir definiciones acerca de medidas concretas a adoptarse en relación con los retos que aquí han sido identificados, que en todo caso deben ser el resultado de acuerdos entre distintas instancias de la sociedad: el Estado, la empresa privada, la Iglesia, la sociedad civil con sus distintos componentes (obreros, profesionales, ONGs, grupos comunitarios, etc.).

## Bibliografía

- Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). *Boletín Demográfico N°59*. Santiago de Chile, enero de 1997.
- *Boletín Demográfico N°61*. Santiago de Chile, enero de 1998.
- *Boletín Demográfico N°62*. Santiago de Chile, julio de 1998.
- *Boletín Demográfico N°63*. Santiago de Chile, enero de 1999.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, 1998.
- *Tecnología y Pobreza en el Istmo Centroamericano*. LC/MEX/R.673. Diciembre de 1998.
- Proyecto Estado de la Región. Informe *Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible*. San José, Costa Rica. 1999.
- United Nations. *World Urbanization Prospects*. The 1996 Revision. New York, 1998.
- West, Robert. Editor. *Handbook of Middle American Indians*. Vol. I Natural Environment and Early Cultures. University of Texas Press. Austin. 1966.

**Cuadro 1: Población total de América Central por países. Años 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, 2025 y 2050. (en miles)**

País	Años							
	1950		1960		1970		1980	
	Población	% del total						
<b>TOTAL</b>	9,189	100.0	12,383	100.0	16,916	100.0	22,276	100.0
% del total de AL-C*		5.5		5.7		6.0		6.2
Costa Rica	862	9.4	1,236	9.9	1,731	10.2	2,284	10.3
El Salvador	1,951	21.2	2,578	21.0	3,598	21.3	4,586	20.6
Guatemala	2,959	32.3	3,963	32.0	5,243	31.0	6,820	30.6
Honduras	1,380	15.0	1,894	15.3	2,592	15.3	3,569	16.0
Nicaragua	1,098	12.0	1,493	12.0	2,123	12.6	2,921	13.1
Panamá	860	9.4	1,126	9.1	1,506	8.9	1,950	8.8
Belice	69	0.7	93	0.7	123	0.7	146	0.6

  

País	Años							
	1990		2000		2025		2050	
	Población	% del total						
<b>TOTAL</b>	28,199	100.0	36,340	100.0	58,308	100.0	75,960	100.0
% del total AL-C.		6.4		7.1		8.4		9.4
Costa Rica	3,049	10.8	4,023	11.1	5,929	10.1	7,195	9.4
El Salvador	5,110	18.1	6,276	17.3	9,062	15.5	11,237	14.8
Guatemala	8,749	31.0	11,385	31.3	19,816	34.0	27,165	35.8
Honduras	4,879	17.3	6,485	17.8	10,656	18.3	13,921	18.3
Nicaragua	3,827	13.6	5,074	13.9	8,696	15.0	11,600	15.3
Panamá	2,398	8.5	2,856	7.9	3,779	6.5	4,365	5.7
Belice	187	0.7	241	0.7	370	0.6	477	0.6

**Fuente:** CELADE. Boletín Demográfico N° 61. Enero de 1998. Cuadro 1ª y Boletín Demográfico N° 63. Enero de 1999. Cuadro 1.A.

\* América Latina y el Caribe.

**Cuadro 1a: Densidad Promedio de Población (H/Km<sup>2</sup>) en los países de América Central. Años 1950 y 1999.**

País	Extensión (Km <sup>2</sup> )	Años y H/Km <sup>2</sup>	
		1950	1999
<b>Total</b>	<b>532,857</b>	<b>17.2</b>	<b>65.6</b>
Costa Rica	50,900	16.9	73.2
El Salvador	20,935	93.2	295.6
Guatemala	108,889	27.3	101.9
Honduras	112,088	12.3	56.3
Nicaragua	139,000	7.9	32.9
Panamá	77,082	11.2	36.5
Belice	23,963	2.9	10.0

**Fuente:** Elaboración propia con datos de CELADE. Boletín Demográfico N°59, enero de 1997 y Boletín Demográfico N°62, julio de 1998.

**Cuadro 2: Esperanza de vida al nacimiento en países centroamericanos. Quinquenios 1950-55, 1960-65, 1970-75, 1980-85, 1990-95, 2000-05, 2020-25 y 2045-50. (en años)**

País	Quinquenios y años							
	1950-55	1960-65	1970-75	1980-85	1990-95	2000-05	2020-25	2045-50
Costa Rica	56.0	61.6	68.1	73.8	75.7	77.3	79.7	81.7
El Salvador	44.1	50.8	58.3	57.1	67.1	70.6	74.8	78.7
Guatemala	41.8	46.2	53.9	58.2	62.6	65.9	71.9	77.4
Honduras	40.5	46.3	54.1	61.6	67.7	71.0	74.9	78.6
Nicaragua	40.9	47.3	55.2	59.5	66.1	69.7	74.3	77.5
Panamá	54.3	60.9	66.5	70.8	72.9	74.9	77.4	79.9

**Fuente:** CELADE. Boletín Demográfico N°61. Enero de 1998. Cuadro N°5 y Boletín Demográfico N°63. Enero de 1999. Cuadro 5

**Cuadro 3: Tasa Global de Fecundidad. Quinquenios 1950-55, 1960-65, 1970-75, 1980-85, 1990-95, 2000-05, 2020-25 y 2045-50. (hijos por mujer)**

País	Quinquenios y promedio anual de hijos por mujer							
	1950-55	1960-65	1970-75	1980-85	1990-95	2000-05	2020-25	2045-50
Costa Rica	6.7	6.9	4.3	3.5	3.0	2.7	2.2	2.1
El Salvador	6.5	6.8	6.1	4.5	3.5	2.9	2.2	2.1
Guatemala	7.1	6.8	6.5	6.3	5.4	4.4	2.7	2.1
Honduras	7.5	7.4	7.1	6.0	4.9	3.7	2.4	2.1
Nicaragua	7.3	7.3	6.8	6.2	4.9	3.9	2.4	2.1
Panamá	5.7	5.9	4.9	3.5	2.9	2.4	2.1	2.1

**Fuente:** CELADE. Boletín Demográfico N°61. Enero 1998. Cuadro 3 y Boletín Demográfico N°63. Enero de 1999. Cuadro 3

**Cuadro 4: Tasas de crecimiento demográfico total. Quinquenios 1950-55, 1960-65, 1970-75, 1980-85, 1990-95, 2000-05, 2020-25 y 2045-50. (por mil)**

País	Quinquenios y tasas por mil							
	1950-55	1960-65	1970-75	1980-85	1990-95	2000-05	2020-25	2045-50
Costa Rica	34.7	36.1	25.7	29.0	30.5	20.3	11.7	5.7
El Salvador	26.2	31.0	27.1	8.1	20.7	18.2	12.0	6.4
Guatemala	28.8	28.3	27.6	25.4	26.3	25.8	17.9	10.1
Honduras	30.9	33.8	30.3	31.9	29.4	24.9	15.4	8.3
Nicaragua	30.2	31.9	32.5	30.6	29.0	26.7	16.7	8.9
Panamá	25.5	29.0	26.9	21.2	18.6	14.3	8.5	3.8

**Fuente:** CELADE. Boletín Demográfico N°61. Enero de 1998. Cuadro 2 y Boletín Demográfico N°63. Enero de 1999. Cuadro 2

**Cuadro 5a: Evolución de la estructura por edades de los países de América Central. Años 1950,2000 y 2050**

Año y País	Total	Grupos de edad		
		< de 15	15-64	65 y más
<b>1950</b>				
Costa Rica	861,780	373,407	456,100	32,273
El Salvador	1,950,628	839,919	1,050,549	60,160
Guatemala	2,968,976	1,308,889	1,584,420	75,667
Honduras	1,379,793	622,482	724,616	32,695
Nicaragua	1,097,916	489,352	581,050	27,514
Panamá	860,091	346,155	478,856	35,080
<b>2000</b>				
Costa Rica	4,023,466	1,302,075	2,516,032	205,359
El Salvador	6,276,037	2,234,121	3,729,468	312,448
Guatemala	11,385,336	4,965,225	6,016,367	403,744
Honduras	6,485,475	2,701,163	3,560,976	223,336
Nicaragua	5,074,243	2,168,899	2,747,077	158,267
Panamá	2,855,701	893,721	1,803,867	158,113
<b>2050</b>				
Costa Rica	7,194,887	1,451,586	4,543,023	1,200,278
El Salvador	11,237,047	2,332,087	7,218,952	1,686,008
Guatemala	27,164,889	6,160,400	18,316,166	2,688,323
Honduras	13,920,543	2,983,172	9,210,843	1,726,528
Nicaragua	11,600,080	2,554,273	7,725,601	1,320,206
Panamá	4,364,686	852,133	2,729,792	782,761

**Fuente:** CELADE. Boletín Demográfico N°59. Enero de 1997 y Boletín Demográfico N°62. Julio de 1998. Cuadros 17a, 20a, 21a, 23a, 25a y 26a.

**Cuadro 5.b: Evolución de la Estructura por edades en los países de América Central. Años 1950,2000 y 2050. (en porcentaje).**

Año y País	Total	Grupos de edad		
		< de15	15-64	65 y más
<b>1950</b>				
Costa Rica	100.0	43.3	52.9	3.8
El Salvador	100.0	43.1	53.8	3.1
Guatemala	100.0	44.1	53.3	2.6
Honduras	100.0	45.1	52.5	2.4
Nicaragua	100.0	44.6	52.9	2.5
Panamá	100.0	40.3	55.7	4.0
<b>2000</b>				
Costa Rica	100.0	32.4	62.6	5.0
El Salvador	100.0	35.6	59.4	5.0
Guatemala	100.0	43.6	52.8	3.6
Honduras	100.0	41.7	54.9	3.4
Nicaragua	100.0	42.7	54.2	3.1
Panamá	100.0	31.3	63.2	5.5
<b>2050</b>				
Costa Rica	100.0	20.2	63.2	16.6
El Salvador	100.0	20.8	64.2	15.0
Guatemala	100.0	22.7	67.4	9.9
Honduras	100.0	21.4	66.2	12.4
Nicaragua	100.0	22.0	66.6	11.4
Panamá	100.0	19.5	62.6	17.9

**Fuente:** CELADE. Boletín Demográfico N°59. Enero de 1997 y Boletín Demográfico N°62. Julio de 1998. Cuadros 17a, 20a, 21a, 23a, 25a y 26a.

**Cuadro 6: Población nacida en países de Centroamérica y residente en Estados Unidos, Canadá y México según los censos. Alrededor de 1970, 1980 y 1990.**

Región y país	Estados Unidos			Incremento porcentual	
	1970	1980	1990	1970-1980	1980-1990
<b>Total Centroamérica</b>	113,913	331,219	1,098,021	190.8	231.5
Costa Rica	16,691	29,639	43,530	77.6	46.9
El Salvador	15,717	94,447	465,433	500.9	392.8
Guatemala	17,356	63,073	225,739	263.4	257.9
Honduras	27,978	39,154	108,923	39.9	178.2
Nicaragua	16,125	44,166	168,659	173.9	281.9
Panamá	20,046	60,740	85,737	203.0	41.2
<b>Canadá</b>	<b>1981</b>	<b>1986</b>	<b>1996</b>	<b>1981-1986</b>	<b>1986-1996</b>
Total Centroamérica	4,875	18,865	68,931	287.0	265.4
Costa Rica	415	660	1,652	59.0	150.3
El Salvador	1,775	11,245	39,020	533.5	247.0
Guatemala	1,530	4,325	13,270	182.7	206.8
Honduras	475	865	3,917	82.1	352.8
Nicaragua	270	1,270	5,545	370.4	572.8
Panamá	410	500	2,257	22.0	405.4
<b>México</b>	<b>1970</b>	<b>1980</b>	<b>1990</b>	<b>1970-1980</b>	<b>1980-1990</b>
Total Centroamérica	14,977	13,531	59,473	-9.7	339.5
Costa Rica	998	1,841	1,521	84.5	-17.4
El Salvador	1,213	2,055	5,215	69.4	153.8
Guatemala	6,969	4,115	46,005	-41.0	1018.0
Honduras	941	1,500	1,997	59.4	33.1
Nicaragua	3,673	2,312	2,566	-37.1	11.0
Panamá	1,183	1,708	2,169	44.4	27.0

**Fuente:** Informe "Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible". Proyecto Estado de la Región. San José, Costa Rica. 1999. Cuadro 14.8, página 372.

**Cuadro 7: Estados Unidos: Características sociodemográficas y económicas seleccionadas de la población nacida en países de Centroamérica. 1990.**

Características demográficas	Centroamérica <sup>a</sup>	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Población	1,133,978	465,433	225,739	108,923	168,659	85,737
Estructura por edad						
0-14	11.5	11.3	11.1	11.1	17.2	6.0
15-64	84.4	86.2	86.2	84.7	78.2	82.2
65 y más	4.1	2.6	2.7	4.1	4.6	11.8
Índice de masculinidad	96.1	106.9	105.5	79.2	93.1	66.8
Estado conyugal (Población 25 años y más)						
Soltero	36.7	41.3	37.6	34.1	34.9	24.1
Casado	49.3	47.2	49.7	48.9	50.7	52.8
Separado/divorciado/viudo	14.1	11.5	12.7	17.0	14.4	23.1
Nivel de educación (Población 25 años y más)						
Hasta secundaria incompleta	54.3	67.3	62.5	50.8	41.2	21.1
Secundaria completa	37.2	28.1	31.7	40.9	44.1	59.4
Universitario o superior	8.5	4.6	5.8	8.3	14.6	19.5
Población que llegó en los últimos 3 años (total hogares)	31,972	9,564	5,800	2,991	9,181	2,867
Porcentaje de familias	79.1	78.3	74.3	74.3	89.9	68.4
Porcentaje de familias con niños menores de 18 años	61.1	51.8	55.5	57.4	73.6	59.9
Características laborales y económicas (población de 16 años y más):	988,098	405,653	197,740	95,648	136,661	79,895
Tasa de actividad	74.0	76.3	75.7	70.3	73.1	68.0
Tasa de desocupación	10.2	10.5	10.3	12.1	9.9	8.1
Mujeres 16 años y más:						
Tasa de actividad	63.3	65.0	62.6	61.2	63.3	62.3
Tasa de desocupación	11.7	12.1	12.4	13.5	11.5	9.3
Ocupados 16 años y más	653,089	276,345	133,867	58,696	89,694	48,313
Profesionales y gerentes	9.5	5.8	7.0	9.2	11.4	25.7
Técnicos, vendedores y administrativos	20.1	15.1	15.4	21.1	27.7	37.3
Trabajadores de los servicios	29.8	34.1	31.3	29.8	23.2	18.7
Trabajadores calificados de la producción, reparación y transporte <sup>b</sup>	31.0	33.4	35.9	30.4	29.3	14.8
Otras ocupaciones <sup>c</sup>	9.6	11.5	10.4	9.5	8.3	3.5
Ingreso per cápita familiar en 1989 (US\$)						
Población total	9,446	8,405	9,003	8,835	8,548	15,408
Población que llegó en los últimos 3 años	4,107	4,023	4,032	3,642	3,923	6,500
Pobreza total						
% de familias pobres <sup>d</sup>	20.9	22.5	21.5	25.5	20.8	12.3
Llegaron en los últimos 3 años	37.1	34.4	34.4	42.9	40.5	35.5

a/ Incluye a Costa Rica, aunque no se publican datos para ese país por el escaso número de residentes en Estados Unidos.

b/ Incluye ocupaciones de precisión, operación de maquinaria, de ensamblaje y de supervisión de la producción, ocupaciones de reparación y operación de medios de transporte y de movimiento de materiales.

c/ Incluye ocupaciones agrícolas, forestales y de pesca, además de otras ocupaciones no calificadas.

d/ Cuando el ingreso durante 1989 está por debajo de la línea de la pobreza.

**Fuente:** Informe "Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible". Proyecto Estado de la Región. San José, Costa Rica. 1999. Cuadro 14.9, página 373.

**Cuadro 8: Participación de las remesas familiares en la economía de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Años 1995 y 1996**

País/ Indicador	Años	
	1995	1996
<b>El Salvador</b>		
Remesas (millones de US\$)	1,060.8	1,086.6
% PIB	16.1	16.0
% exportaciones totales	63.9	59.9
% exportaciones de café	293.1	320.5
% importaciones	33.3	35.1
<b>Guatemala</b>		
Remesas (millones de US\$)	349.7	362.7
% PIB	3.3	3.2
% exportaciones totales	16.2	16.3
% café	64.9	76.8
% importaciones	11.5	12.5
<b>Honduras</b>		
Remesas (millones de US\$)	120.0	128.4
% PIB	3.0	3.0
% exportaciones totales	8.3	8.0
% café	56.0	50.4
% importaciones	7.6	7.4
<b>Nicaragua</b>		
Remesas (millones de US\$)	75.0	95.0
% PIB	4.0	4.6
% exportaciones totales	14.1	14.1
% café	57.1	82.2
% importaciones	8.6	9.0

**Fuente:** Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible. 1999. Cuadro N° 14.7